

Cerebro gris de la Monarquía

Torcuato Fernández-Miranda y Hevia nació en Gijón en 1915. Es doctor en Derecho y catedrático de Derecho Político. Participó en la guerra civil como alférez provisional. Hombre muy ligado al periodo franquista, inició su carrera política en el Ministerio de Educación, cuando era el titular del Departamento Joaquín Ruiz-Giménez, pero no es hasta el año 1969 cuando accede a un cargo de gran relevancia: ministro secretario general del Movimiento. Antes había ocupado diversos cargos en Educación y Secretaría General. La desaparición física de Carrero le encuentra como vicepresidente, haciéndose cargo del Gobierno en aquellos momentos de gran tensión. Cesado, y no con cierta sorpresa, al ser nombrado presidente Carlos Arias, abandona los cargos de responsabilidad directamente política hasta acceder a la presidencia de las Cortes el 2 de diciembre de 1975, apenas doce días después de la muerte de Franco. Fue el primer nombramiento de Don Juan Carlos.

Figura desde siempre muy ligado al Rey —fue preceptor suyo hace ya muchos años— y era considerado como uno de los cerebros grises de la Monarquía.

En su cargo de presidente de las Cortes, ha llevado adelante importantes proyectos de ley que vinieron a significar la muerte doctrinal de las instituciones franquistas, desde la aceptación de los partidos políticos hasta la ley de Reforma. Hombre muy hábil en las maniobras de pasillos, le han sido adjudicados varios sobrenombres, entre ellos el de "Mazarino". Es el acuñador de la famosa "trampa saducta".